



Cobla La Principal de Perelada (1992)

Ante el problema de la pervivencia de las coblas de sardanas

poca vocación entre
la juventud para los
estudios de los
instrumentos de cobla

por Joaquín Gironella Garañana

De un tiempo a esta parte, viene imperando una cierta inquietud entre los medios sardanísticos de esta provincia, en lo que hace referencia a la supervivencia de las actuales coblas de sardanas, cuyo número de ellas no tan sólo ha disminuido en un buen número en relación a las que habían existido antaño, sino que, actualmente más de una de ellas tiene que enfrentarse ante un grave problema, llegada la hora de tener que sustituir alguno de sus elementos, que por ley de vida, la mayoría de las veces y otras, por diferentes circunstancias, decide dejar su actividad profesional dentro de la cobla.

El principal motivo que ocasiona tal problema, es la poca afición que sienten los jóvenes para cursar estudios de instrumentos de cobla y es por ello, que la Excm. Diputación Provincial, a través de su Comisión de Educación, Deportes y Turismo, recogiendo esta inquietud a que nos referíamos antes entre las Agrupaciones Sardanistas y amantes de la sardana en general, inició unos contactos con tales Agrupaciones, músicos, compositores y entusiastas de nuestra danza popular, al objeto de conocer sus impresiones sobre el fenómeno de referencia y poder encauzar unos trabajos con el mayor interés de buscarle posibles soluciones.

La primera de las medidas tomadas por la mencionada Comisión, ha sido el de facilitar los instrumentos de cobla adecuados a cada joven



Corporación musical de la cobla-orquesta "Rossinyols"

que quiera cursar tales estudios, instrumentos que una vez superados aquellos, quedarán en propiedad del joven alumno. También acordó elevar hasta la cantidad de diez mil pesetas, la subvención que la Corporación Provincial concede a los organizadores de los «aplecs de sardanes», que durante el año vienen organizándose en la provincia y, por último, ha designado una Comisión, que cuidará de recoger las sugerencias que les sean enviadas para estudiarlas convenientemente y darles el debido cauce.

Resulta bastante complejo analizar las posibles causas de este decrecimiento del interés de la juventud, para el estudio de los instrumentos de cobla.

Hay que convenir, no obstante, que la evolución de la profesión de músico ha sido extraordinaria desde hace ya bastantes años. Antaño, puede decirse que ningún músico de cobla podía vivir de los ingresos que le proporcionaba esta ocupación. La casi totalidad de ellos tenían como base económica el desarrollo de otra actividad profesional, por ello, era fácil encontrar entre los componentes de una cobla, a sastres, zapateros, incluso agricultores y en las zonas corchotaponeras, un gran número de los dedicados a las manipulaciones del corcho.

Hemos de tener en cuenta que en aquellos tiempos antañosos, para interpretar, por ejemplo, una audición de sardanas — que nunca tenía un número fijo —, los músicos acostumbraban a cobrar entre las ocho y las diez pesetas solamente remontándonos a unos cuarenta años

atrás y aún menos, para amenizar un día de Fiesta Mayor, algunas coblas y de categoría, no percibían en total más de ciento cincuenta pesetas y para tres días, no pasaban de las setecientas, estando obligados además a realizar un programa exhaustivo, con sus correspondientes pasacalles, «llevants de taula», asistencia a los actos religiosos, audiciones de sardanas e interminables sesiones de baile, además de los tradicionales conciertos.

Paso a paso logró reglamentarse la profesión y actualmente las actividades del músico están completamente delimitadas, a la vez que los emolumentos que percibe son muy elevados, permitiéndoles a un buen número de los mismos vivir holgadamente tan sólo de su actividad musical.

No obstante existe un fenómeno en estos tiempos, que puede ser uno de los principales que influya notablemente a que los jóvenes no sientan afición a integrarse en una cobla y son estos pequeños conjuntos, intérpretes de la llamada música moderna o «pop», a base generalmente de un par de guitarras eléctricas, un piano electrónico o instrumento similar y una batería, dándose la circunstancia que en tales conjuntos figuran a veces elementos, casi siempre jóvenes, con escasos conocimientos musicales o por lo menos bastante rudimentarios, pero que, no obstante, perciben por sus contratas cantidades por lo menos iguales, sinó superiores a los que vienen percibiendo los profesionales de las coblas-orquestas, que han tenido en

general que dedicar mucho más tiempo que aquellos a su formación musical. Y esto, indudablemente puede ser una de las causas que contribuya a esta poca afición a la cobla, e incluso, que algún componente de alguna de éstas pase a integrarse en tales conjuntos o sea el creador de alguno de ellos.

Antaño, eran muchas las poblaciones de la provincia, que contaban con alguna cobla de sardanas y a veces con más de una. Incluso, en ciertas poblaciones rurales y de censo poco numeroso, habían existido. Y si bien se han extinguido algunas para dar paso a otras formaciones similares, son muchas las que han desaparecido totalmente, incluso en localidades que contaban con una gran solera musical, pudiendo citar de entre ellas, las de Peralada, Castelló d'Empúries, Tortellá, Bañolas, etc.

Puede que otro factor también haya contribuido a hacer disminuir tal afición a los instrumentos de cobla, al no figurar estas en muchos pueblos rurales, la existencia de las cuales, además de mantener una cierta inclinación entre la juventud para tal profesión, hacia que siempre había algún músico ya retirado de tal actividad, que venía dando lecciones de música y de ciertos instrumentos, haciendo que los interesados en ello no tuvieran que desplazarse fuera de la localidad y al propio tiempo pudieran compaginar dichos estudios con su trabajo habitual, por realizarlo en horas apropiadas.

Difícil resulta poder relacionar las muchas coblas actualmente extinguidas, pero de entre ellas, podemos citar las siguientes: «La Principal Unió» y «La Moderna», de Amer; «Unió Anglèsense» y «Els Rovires», de Bordils; «Els Calongins», de Calonge; «Pirenca», de Camprodon; «Els Rossinyols» y «Els Rossinyolets» (infantil), de Castelló d'Empúries; «Unió Cassanenca» y «Els Unics», de Cassá de la Selva; «Romans», «La Filarmónica», «L'Empordanesa» y «Pep Ventura» y «Antiga Pep», de Figueras; «La Principal», de Las Planas; «La Antiga Principal» y «La Moderna» y «Nova Armonia», de La Bisbal; «L'Art Gironí» y «Mediterrània», de Girona; «La Municipal Olotina», «Unió Olotina», «Moderna», «La Lira» y «Els Petits», de Olot; «La Principal», de La Escala; «La Principal» y «La Lira» de Palamós; «Unió Artística», «Moderna», «Primavera» y «L'Empordanesa», de Palafrugell; «L'Aliança» y «Els Serratins» y «La Nova», de Ripoll; «La Principal» de San Feliu de Pallarols; «Unió Guixolenc», «La Principal» y «La Punyalada», de San Feliu de Guíxols; «La Principal», de Santa Coloma de Farnés; «La Lira» y «Montgrinca», de Torroella de Montgrí; «La Principal» de Tortellá; «La Principal», de Verges; «Unió Artística», de Vidreres; «La Principal» y «Els Juncans», de Bañolas, e indudablemente otras muchas más, si bien para poder relacionarlas sería menester de un más profundo estudio.

De acuerdo con la información que tenemos referente a las coblas existentes actualmente en la provincia, aún con el riesgo de alguna pequeña omisión, podemos relacionar las siguientes:

En Amer, «La Amerense» y «Fonters»; en Cassá de la Selva, «Selvatana» y «La Principal»; en Figueras, «La Principal» y «Río»; en Girona, «Girona», «La Principal de Girona», «Canigó» y «River's»; en La Bisbal, «La Principal de La Bisbal»; en Llagostera, «La Principal»; en Olot, «La Principal de Olot», «La Principal de la Garrotxa» y la «Olotina»; en Palafrugell, «Costa Brava» y «La Principal»; en Palamós, «Baix Empordà»; en Ripoll, la «Nova Ripollesa»; en Salt, la «Iris»; en Santa Coloma de Farnés, «La Farnense», en Torroella de Montgrí, «Montgrins» y «Caravana» y en Vidreres, la «A.M.O.G.A.». Hemos esperado a señalar en último término, a la cobla infantil del Colegio de Santa María de Blanes, — que mejor sería ya llamarla juvenil —, fundada por el P. Alqueza en septiembre del año 1967, cuya edad de sus jóvenes componentes está comprendida entre los catorce a los dieciocho años y que no obstante el poco tiempo de su existencia, cuenta ya con notables éxitos.

Por último, nos permitimos finalizar este modesto trabajo, dedicando un somero comentario a tres de las coblas históricas desaparecidas, las cuales antaño se contaban entre las coblas señeras de la provincia y ya no digamos de la región: «Peps de Figueras»; «La Principal», de Peralada y «Rossinyols», de Castelló de Ampurias.

La cobla «d'en Pep», de Figueras

Difícil centrar la fecha de la fundación de la cobla «Antiga Pep», de Figueras, pues ella arranca ya de los tiempos de la reforma de la misma que realizó el genial «Pep Ventura». De todas formas hay cierta constancia de que la cobla «d'en Pep», llamada en principio «Cobla de Figueras», además de sus actuaciones en muchos pueblos y villas del Ampurdán y de la provincia ya por allá los años 1860, en el año 1873 estuvo presente en las fiestas de la Merced, en Barcelona, interpretando audiciones de sardanas en la Plaza Palacio y en la Nacional, en un gran entoldado en la plaza de Cataluña y en otras partes de la ciudad condal, con notable éxito.

Una de las formaciones que mayor renombre dio a la cobla en los tiempos de «Pep Ventura», estaba constituida de esta forma: «Pep Ventura», tenora; Pedro Codina, caramillo y tamboril; José Basí, primer cornetín; Ricardo Terrolo, segundo cornetín; Vicente Alcina, primer fiscorno; Francisco Ricart, segundo fiscorno; José Badosa, primer tiple; Salvador Codina, segundo tiple; Domingo Terrerol, contrabajo.

Luego se produjo la disidencia y «Pep Ventura», pasó a integrarse a la cobla de la Socie-



Cobla Infantil de Blanes

dad «Erato», que había fundado Alberto Cotó, que entonces vino a llamarse «d'en Pep», pasando a dirigirla a su muerte, su hijo Benito y continuando su existencia hasta por allá el año 1936.

«La Principal», de Perelada

La primitiva cobla de Perelada, conocida con el sobrenombre de «la vella», estaba integrada por alumnos de la Escuela de Música que crearon los condes de Perelada. Luego, en el año 1890, uno de sus más aventajados alumnos, Miguel Serra Bonal, que más tarde fue el segundo maestro de la referida Escuela, reuniendo algunos de sus más destacados condiscípulos y discípulos, fundó la que sería prestigiosa cobla «La Principal», que fue conocida con el nombre de «la nova», de la cual Miguel fue su primer Director-presidente y su hermano José, su Director artístico.

Son muchos los resonantes éxitos conseguidos por la cobla de Perelada, contando con una serie de actuaciones y de triunfos en concursos celebrados en Barcelona y en buen número de ciudades de la vecina nación francesa. Cabe asimismo señalar, que en el año 1914, fue contratada para acompañar al «Orfeo Català», en sus salidas a París y Londres.

«Els Rossinyols», de Castelló de Ampurias

Castelló tuvo antaño un gran prestigio musical, gracias a contar en el siglo XIX con una Capilla de Música en la iglesia parroquial y una Escuela Municipal de solfeo. De estas escuelas salió una buena promoción de músicos, de entre los cuales cabe destacar a Antonio Agramont, creador de las sardanas «Reveses» y notable compositor, que fue el Director de la primera cobla de Castelló.

Fue en el año 1889, cuando a raíz de unas divergencias surgidas entre el maestro Agramont y su discípulo predilecto, Pablo Guanter, conocido popularmente por «Rossinyol», hizo que se produjera una escisión en dicha cobla, pasando los que se separaron de aquella a formar otra de nueva con el nombre de «Els Rossinyols», que dirigió el citado Pablo Guanter, consiguiendo también notables éxitos y quedando extinguida después de la guerra civil.

Confiemos pues, que esta campaña emprendida por la Diputación provincial para la supervivencia de la cobla y de la sardana, logre despertar la afición en nuestros jóvenes para integrarse en las coblas de sardanas, haciendo que cada día señoree más por las plazas de nuestros pueblos, villas y ciudades, esta danza que...

«és la dansa sensera d'un poble
que estima i avança donant-se les mans...»